



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle del Espíritu Santo, 18.—Madrid.
Teléfono núm. 1.019.

PRECIOS DE SUSCRIPCION (NO SE ADMITEN LIBRANZAS DE PRENSA).

MADRID Y PROVINCIAS.

Trimestre..... 2 pesetas.
Un año..... 8 »

EXTRANJERO.

Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 15 »

ULTRAMAR.

Trimestre..... 1 peseta.
Año..... 3 »

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 céntimos.
De años anteriores..... 50 »

Teléfono núm. 1.019.

AÑO XVIII.

Madrid.— Lunes 21 de Diciembre de 1891.

NÚM. 933.

PASATIEMPOS

II.

Pusimos de relieve en nuestro número anterior lo que ha perdido la afición con las modificaciones que el transcurso de los tiempos ha traído consigo, y ofrecíamos ocuparnos sucesivamente de la influencia que también ha impreso en la manera de ser de la fiesta taurina.

Y cumpliendo con ello, vamos á demostrar la diferencia que hay entre las corridas de toros que se verificaban antiguamente y las que hoy se celebran, resultando éstas casi una parodia de aquéllas.

En las fiestas del primer tercio del siglo, desde el diestro que figuraba en primer término en los carteles, hasta el último mono, por decirlo así, de los que intervenían en ellas, cumplían con rigurosa exactitud los deberes que el cargo les imponía, procurando dar prestigio á la diversión, de la cual vivían, y complacer al público en sus justas y legítimas exigencias.

Los picadores de entonces reunían condiciones para el ejercicio de la profesión, y sabían arreglarlas de modo que sacaban de ellas todo el partido preciso para picar con acierto y de un modo ajustado al arte, contrarrestando la fiereza y el empuje del toro,

sin perjudicar á la res, ni empeorar las condiciones que pueda tener para la práctica de las suertes que hayan de ejecutar luego los diestros de á pie, y sin olvidar tampoco de habérselas con el caballo que montan, para sufrir los menos porrazos posibles.

Hoy, en cambio, vemos salir á picar hombres sin más conocimiento de la suerte, que el que han adquirido oyendo hablar de toros en la acera del café Imperial, ó cuando más, dando algunos puyazos en las becerradas ó en las tientas de erales, ignorando hasta lo más rudimentario del ejercicio, y de aquí que resulte necesariamente una suerte de picar que da grima hasta que se le dé tal nombre, porque de todo tiene menos de ello.

En los toreros de á pie ocurre lo mismo.

Antiguamente no formaban en las cuadrillas de los matadores de toros sino hombres que reunían, á más del valor necesario para torear, ligereza y un perfecto conocimiento de la profesión y de las condiciones de las reses, para practicar con lucimiento las suertes que requerían, manteniéndose delante de los toros con la sangre fría que deben conservar siempre.

La generalidad, en cambio, de los de hoy, comienzan por ignorarlo todo: las condiciones del ganado con quien han de habérselas, las querencias naturales y accidentales

del toro, sus piernas, la suerte para que es á propósito y el momento oportuno para ejecutarlas con desenvoltura y arte; y de aquí que los buenos aficionados presencien las corridas con disgusto, por tener el alma en un hilo á causa del constante peligro en que se ve á los diestros.

Y de aquí también que los espectadores se aburran, viendo el desconcierto que resulta en la ejecución de las suertes, por el desconocimiento que de ellas y de las reses tienen los encargados de llevarlas á cabo. Y que no se vea correr toros en debida forma, ni abrirlos, ni hacerles cambiar de terrenos, ni banderillarlos, ni torearlos de capa, ni pasarlos de muleta, ni estoquearlos como se requiere, y con arreglo á lo que indican las reses, según las facultades que tienen, las condiciones en que se encuentran y las querencias que han tomado.

Los contratistas de caballos, como habían de entenderse con picadores serios en toda la extensión de la palabra, y exactos cumplidores de su obligación, daban caballos reglamentarios y con las condiciones necesarias; pero hoy, que tienen que entenderse con gente que difícilmente sabe montar, meten gato por liebre, buscando salir de su contrata lo menos perjudicado posible, contribuyendo, sin querer, al decaimiento del primer tercio; porque no

EL TOREO.

basta para la ejecución de la suerte de picar, el que el encargado de ella la conozca y sepa llenar, si no monta un caballo que reuna también las condiciones á propósito para ello.

Y vamos con otros sujetos, con los dependientes de plaza encargados de prestar su servicio en el redondel durante la corrida, ya á las órdenes de los picadores para levantarlos y arreglar las monturas, ya para echar arena sobre la sangre de los caballos y recoger cuanto pueda ocasionar á los toreros de á pie algún percance.

Éstos, antiguamente se limitaban á llenar su cometido sin extralimitación alguna, y, iguay de ellos si traspasaban los límites que le estaban marcados con aquellos directores de lidia, que sabían hacerse respetar por todo el mundo!

Hoy... hoy, no sólo se extralimitan en todo, sino que llegan hasta meterse á torear, como si esa fuera su misión, sin que haya un espada que los ponga á raya ni un presidente que les haga escarmentar castigándolos con arreglo á la falta cometida, que falta es toda trasgresión de sus obligaciones, y son innumerables las que diariamente vienen cometiendo.

Y de todo esto que hemos referido, y de algo más que callamos, por no hacer interminable este artículo, ha resultado necesariamente la degeneración del arte, el aburrimiento de los buenos aficionados, y la decadencia de una fiesta que fué siempre la favorita del pueblo español, mientras en ella se fué á presenciar la destreza del hombre para burlar la fiera del bruto con el mayor lucimiento posible, con arreglo á lo que el arte prescribía y con el orden preciso, teniendo todos los que intervenían en ella las condiciones que requiere el ejercicio y los conocimientos para su práctica.

NOVILLOS EN VALENCIA.

De Beneficencia, titulaba el programa la novillada verificada en este circo el domingo último, 13 del actual, por destinarse sus productos á una familia necesitada, y que yo hubiera mejor calificado *corrida de perjuicio*, por la escasa concurrencia que asistió á la misma, bien provista de capas, como es consiguiente, no obstante lo hermoso que se mantuvo el día.

Fué una verdadera corrida de invierno, entre cuyos concurrentes veíanse bastantes aficionados de viso y algunos apreciables diestros valencianos.

Dividíase el espectáculo en dos partes, destinándose á la primera tres toros de D. Higinio Flores, de Peñascosa, estoqueados por Francisco Bernal (Bernalillo), de Zaragoza, y José Pascual (Sapín), de Valencia; la segunda parte componíase de dos varas, del mismo ganadero, capeadas y estoqueadas por José Balbastre (Pepín), habiendo al efecto dos cuadrillas, figurando en la segunda lo más escogido de los diestros del porvenir.

Los tres toros resultaron unos hermosos bueyazos de gran presencia y no poco respeto, que se mostraron reservones por extremo en la suerte de

vacas; de las que admitieron hasta tres ó cuatro el que más, acosándolos, y eszupiendo del terreno apenas sentían el hierro.

Así, que á pesar de su poder y muchas arrobas, no ocasionaron más que dos ligeras caídas, y aun por equivocación.

Los monos dieron la puntilla á un jaco durante la lidia del buey primero, y á otro durante el tercero.

En banderillas se distinguieron el Santeret, Lluesma y el Chato, sobresaliendo el primero de éstos en los dos pares que puso al primer toro, cayendo al suelo al meter los brazos en el primer viaje, y pasándole la res por encima sin el menor desavío, afortunadamente. También Lluesma vióse una vez comprometido, por errar el estribo de la valla, llevando al toro muy cerca.

Respecto de los matadores, poco de bueno puede decirse. Bernalillo, que por primera vez oficiaba en el circo valenciano, si bien es innegable que tiene la buena condición de ser bastante parado, en cambio nos demostró falta de decisión en la suerte suprema, pues pasó de muleta desde respetuosa distancia y bastante encorvado, abanicando solamente la cara de las reses, y la única vez que entró á herir en su primer toro, lo hizo de lejos y de manera poco aceptable, sin mirar dónde hería y echándose fuera, por lo que le resultó la estocada trasera y descolgada, defectuosa por todo extremo.

A la salida de este mismo toro estuvo en un tris nos quedáramos sin matador, pues en el primer capotazo se le coló el bicho entre el cuerpo y la tela, y gracias á lo huído que se presentó el animal, qué pasó sin fijarse, no se hizo con el bulto.

En la muerte del tercer toro, que aunque mogón del izquierdo estaba perfectísimamente armado del lado de la muerte, pasó sin arrimarse y con la misma desconfianza que al primero, sufriendo algunas coladas, y un acosón que le hizo caer ante la res, sufriendo un pisotón en la cara, que le hizo visitar la enfermería sin matar al toro.

Con el capote lanceó bien en varias ocasiones, y dió algunas verónicas bastante aceptables y ceñidas.

Sapín, que en la muerte del segundo atizó ocho pinchazos, y que con esto y levantar la res el puntillero cuatro veces, dió motivo á que salieran los cabestros, se encargó de sustituir á Bernalillo en el tercero, al que, tras mucho tiempo y muchos pinchazos, salió de nuevo el cabestro, como en el anterior.

Tanto en uno como en otro caso vióse desacatada la autoridad del Presidente, pues mientras los peones espantaban al manso, el matador seguía pinchando á presencia del cabestro, el cual entró y salió en el chiquero por dos ó tres veces.

Terminado el sacrificio, fué llamado el Sapín al palco presidencial, sin duda para oír algún sermón.

Bernalillo volvió á salir de la enfermería al mismo tiempo que aparecía el cabestro para poner término á la faena del Sapín.

Tanto uno como otro hicieron cuanto pudieron; pero en honor de la verdad debo manifestar que ambos matadores no están aún en condiciones para despachar bueyes de tanto bulto como los destinados á esta corrida, que, después de todo, no se traían nada, sino bastante respeto.

Esto, unido á lo cobarde y reservón que resultó el ganado, hicieron una corrida por extremo destestable.

La segunda parte, ó sean las dos vacas reservadas á los toreros del porvenir, resultó peor que la primera, si bien algo más cómica. Hubo coscorro á falta de bollos, *sinistros* rodando por el suelo. Ambos animales murieron de mala manera.

En la segunda vaca se lanzaron al redondel los

sinvergüenzas, y se apoderaron del animal, retirándose los *cuadrilleros*.

La Guardia municipal se lanzó tras ellos sable en mano para despejar el ruedo, y cuando más entusiasmado se hallaba un cabo riñendo descomunal batalla, los *boleistas* soltaron á la vaca, quizá con aviesa intención, y... surtió su efecto. El cabo, á pesar de no usar coleta, vióse precisado á dar el quiebro, pero con tan poca fortuna, que, cogiéndolo de medio á medio, lo derribó y pisoteó de lo lindo, produciendo gran hilaridad en el público.

Fué la última y más grande nota cómica del espectáculo.

TEORÍAS.

TOROS EN LINARES.

Primera corrida verificada el día 28 de Agosto de 1891.

Toros de la ganadería de Mazzantini.

ESPADAS: CARA-ANCHA, MAZZANTINI Y JARANA.

A las cuatro y media en punto ocupa la presidencia el Sr. Gobernador civil de la provincia.

Hecha la señal para la pelea, salió al ruedo el primero, llamado

Jaquetón, de pelo negro, bragado y bien puesto.

Con voluntad y poder aguantó once varas, por cuatro caídas y cinco jacos.

Los chicos de Cara lo parean con tres pares al cuarteo.

Cara-ancha, con vestimenta negra y oro, da algunos pases para dejar un pinchazo alto. Vuelve á pasar con menos lucimiento, y suelta media con mala dirección; intenta el descabello una vez, y lo consigue á la segunda. El toro, noble.

Bandolero; castaño, bragado, abierto de cuernas y despitorrado del izquierdo.

Con voluntad, pero sin poder, toma siete varas, por dos caídas y dos acémilas muertas.

Galea coloca dos buenos pares al cuarteo; su compañero Tomás, par y medio, después de tres salidas falsas.

Mazzantini, ataviado con traje encarnado y oro, pasa con confianza y parando, y da un pinchazo bueno. Vuelve á pasarlo para una corta superior, de la que se echa el toro, que era noble.

Ciervo; berrendo en colorado, ojo de perdiz y corniveleto.

Toma nueve varas, da una caída, y Patillas no experimenta ninguna baja en la caballeriza.

Entre Cuco y Blanquito colocan tres pares y medio buenos.

Jarana viste verde lechuga y oro. Señala cuatro pinchazos buenos, y media de igual categoría, que hace doble el toro, que estaba quedado.

Escogido, negro, salpicado por los cuartos traseros y abierto de defensas.

Con blandura sin igual recibió cinco varas, por una caída.

Entre Perico Campos y Francisco Sánchez le colocan tres pares aceptables.

Cara-ancha se encuentra con un toro completamente huído; trata de sujetarlo con la muleta, no consiguiéndolo, haciendo con este motivo una faena deslucida, que termina con dos pinchazos, uno de ellos bajo, y una corta caída.

Canario, berrendo en negro y bien puesto.

Duro y seco con los picadores, se deja tentar siete veces, da cuatro caídas y mata tres caballos.

La asamblea pide banderilleen los matadores, y Cara deja un par al cuarteo superior, intentando antes de esto el cambio. Mazzantini otro al cuarteo

EL TOREO.

de poder á poder, y Jarana uno desigual, también al cuarteo.

Mazzantini empuña por segunda vez el estoque y muleta, para pasar desde cerca y parando. Señala dos medias superiores, y descabella á la primera.

Riagero, cas' año girón, lucero y abierto de armas.

Arrancándose desde largo y con coraje, lo tientan siete veces, dándole á los picadores sendos porrazos y matando tres caballos.

Lo banderillean Cuco y el Nene con tres pares y medio buenos, y Jarana termina, con una breve faena de muleta, de un pinchazo y media con traria.

RESUMEN.

Los toros de Mazzantini, primero y sexto, superiores; segundo y quinto, buenos, y tercero y cuarto cumplieron.

Los banderilleros, buenos en general.

De los picadores, el Chato.

Cara-ancha, en su primero, superior pasando y aceptable hiriendo; en su segundo, ni pasando ni hiriendo hizo nada notable.

Mazzantini, pasando é hiriendo en los toros que le tocaron, estuvo superior.

Jarana, con la muleta, superior; hiriendo, aunque pinchó en su primero cuatro veces, entró á matar desde corte y muy derecho; en su segundo, bueno.

Caballos muertos, 13.

Los matadores, en los quites, oportunos y adornándose.

TOROS EN EL PUERTO DE SANTA MARIA

Corrida celebrada el día 21 de Junio de 1891.

Ganadería: de la señora viuda de Muruve.

Presidencia: de D. Francisco de Miranda.

Espadas: Lagartijo y Hermosilla.

A las cuatro y media se presenta en el palco el señor Presidente, y hecha la señal á los acordes de la banda, y entre una salva de aplausos, se presenta la cuadrilla, saluda:

Y cambiados los capotes, lanza en ristre los piqueros, de los clarines al toque saltó á la arena el

1.º Mosquito, núm. 37; negro, bien puesto.

Los de tanda le pinchan nueve veces, llevando cuatro tumbos y perdiendo dos pencos.

Lagartijo y Hermosilla se lucen en quites. (Muchas palmas.)

Ostión cuarteo dos buenos pares y Manene uno. (Palmas.)

Lagartijo, que ostentaba rico traje grana y oro, trastea al burel con cuatro pases naturales, uno de pecho y doce cambiados, para un pinchazo, una corta y una media bien puesta.

2.º Frascuelo, núm. 58; negro zaino, bien armado y grande.

Con bravura y recargando toma ocho puyas, da ocho caídas y deja tres pencos en tierra; al quite, los espadas.

Currinche sale en falso dos veces y prende dos pares, y Potoco uno bueno. (Palmas.)

Hermosilla, que lucía traje marrón y oro, se deshace del toro después de dos pases naturales y uno cambiado con una al encuentro, buena. (Muchas palmas.)

Intenta el descabello dos veces.

Un aviso. El toro dobla. (Pitos y palmas.)

3.º Tabacoso, núm. 24; negro zaino, bien puesto y de muchos piés.

Recile ocho varas, dando una caída y malhiriendo un jaco.

Antolín deja dos buenos pares, y Molina otros dos buenos. (Palmas.)

Lagartijo pasa al burel con seis naturales y seis cambiados, y le larga un pinchazo, una corta pesquera, otra corta, una media delantera (Pitos), y un descabello á la segunda, (Pitos y palmas.)

4.º Cortijero, núm. 5; negro, meano, y bien puesto.

Ocho veces se acerca á los montados, dejando un penco en la arena y dos mal heridos, al quite, los espadas y Potoco.

Tildo clava dos pares, y Gargollo uno. (Palmas.)

Hermosilla da al toro ocho naturales, cuatro de pecho y nueve cambiados, para un pinchazo y una buena, dando tablas. (Palmas.)

Descabello á la segunda. (Muchas palmas.)

5.º Carpintero, núm. 47; negro, meano, apretado de cabeza y duro.

Recargando toma nueve varas, da ocho caídas y mata cuatro pencos.

Manene y Ostión prenden tres pares. (Palmas y pitos en el sol.)

Lagartijo, previos cinco naturales, dos de pecho y cinco cambiados, le atiza al burel un buen volapié, dando tablas. (Muchas palmas.)

6.º Noguero, núm. 40; negro, meano, y bien puesto.

De los varilargueros recibe diez caricias, despachando dos jamelgos.

Le adornan con tres pares de banderillas, y Hermosilla le manda al otro barrio después de diez pases y dos pinchazos, sufriendo un achuchón, y una buena.

RESUMEN.

La entrada, regular.

Los toros cumplieron. El segundo, bueno.

Lagartijo y Hermosilla, trabajadores.

De los banderilleros, Molina, Ostión, Potoco y Antolín.

De los piqueros, Agujeta y Calderón.

La presidencia, acertada.

Caballos muertos, 14.

LIBERTO.

TOROS EN HUELVA.

Corrida verificada el día 23 de Agosto de 1891.

Toros de Saltillo.—Espadas: Currito y Litri.

¡Buen cartel nos ha presentado hoy la Empresa!

¡Cuatro toros de Saltillo! ¡Currito y Litri que matan alternando! ¿Qué más queremos? Sería una gollería pedir más. Se siente mucha animación y grandes deseos de ver al gran héroe hijo del inmortal Cúchares.

¡Llor al diestro que ha sabido conquistarse y captarse las simpatías de los públicos!

Curro nos ha demostrado una vez más sus excelentes condiciones é inteligencia para burlarse de los toros.

Los productos son destinados á beneficio de «Las Hermanitas de los Pobres», y unido esto á los buenos deseos de ver trabajar á los citados espadas, hé ahí el por qué reina tan extraordinaria animación.

LA CEREMONIA.

A la hora anunciada, que era las cinco de la tarde, asoma la gaita el señor Presidente, D. José López Carrión, y, tras la señal acostumbrada, se hizo

el paseo por las cuadrillas, se recogió la llave (no la del cielo), y ya la gente en su sitio, sale por la puerta de los sustos un toro despavorido que vestía de luto, con cédula núm. 132 y apretado de agujas.

Con poder y bravura toma de Prieto, Melilla y Cigarrón nueve varas, á cambio de cinco caídas y un potro fallecido.

Los espadas hacen buenos quites, oyendo palmas.

Hipólito coloca un par, de lujo, al cuarteo, delantero, y otro en idéntica forma.

Tenreiro, uno, que no clava, al cuarteo, y medio más.

Curro, de lila y oro, brinda y se dirige al del Saltillo, al que pasa con mucho arte y valentía con dos pases naturales, uno de pecho, tres redondos y uno ayudado, para tirarse bien con una corta y delantera, de la que el bicho murió. (Ovación, música y tabacos.)

Segundo; negro entrepelado, bragado y gacho, y marcado con el núm. 22.

Con voluntad y poder toma de Cigarrón y Melilla diez caricias, por cuatro caídas y los pencos vivos.

Litri colea al animal, oyendo palmas y música.

Curro también las escucha.

Valencia pone medio par al cuarteo, de lujo, y otro en la misma suerte de las comunes.

Lavieja coloca uno superior, de lujo, al cuarteo, y otro aprovechando. (Palmas.)

Litri, de verde y oro, saluda, y pasa á su contrario con uno natural, otro de pecho, dos redondos y uno ayudado, para un pinchazo bueno. Vuelve á pasarlo con dos redondos, dos de pecho y otro ayudado, para tirarse de cerca y por derecho con una superior, corta. (Palmas y música.)

Tercero; también negro azabache, bragado, abierto de trinchantes, y con el núm. 117.

Recibió de los piqueros Cigarrón y Pérez ocho alfilerazos, por dos caídas y una acémila.

Los espadas oyen palmas en los quites.

Sevillano coloca al cuarteo un par, de lujo, superior, y otro de las comunes en la misma suerte.

Tenreiro, medio de sobaquillo y otro al cuarteo.

Currito lo pasa con cuatro naturales, cuatro con la derecha y dos ayudados, para un pinchazo honrado, bueno.

Nueva faena de tres naturales, y otro buen pinchazo en hueso.

Uno con la derecha y otro ayudado, para media estocada un poco delantera.

Lo trastea, y lo descabella al primer intento. (Muchas palmas.)

Cuarto y último; negro entrepelado, meano, alto de figura, y su núm. 132.

Aguantó diez puyazos, por ninguna caída ni caballos cadaverizados.

Entre los chicos lo adornan con tres pares buenos.

Litri pasa con dos naturales, tres de pecho y uno ayudado, para media muy bien señalada, aunque algo tendida. Trastea, y lo descabella á la primera. (Palmas.)

RESUMEN.

El ganado, bueno.

De los espadas, Currito, como hace mucho tiempo que no trabaja.

El Litri, superior.

De los picadores, Cigarrón y Melilla.

De los banderilleros, Lavieja y el Sevillano.

Caballos, ocho.

La entrada, buena.

La presidencia, acertada.

El servicio de plaza, menos el de alguacil, bueno.

PLAZAS DE TOROS.

(Continuación.)

Soria.—Ciudad capital de la provincia de su nombre, con 6.208 habitantes.

La plaza de toros se levanta en el campo del ferial, y es propiedad de varios vecinos.

Su forma es circular, y entraron en su composición piedra y madera.

Consta de dos pisos, con 4.374 localidades.

Tiene siete puertas para el servicio del público y dos escaleras para dar acceso á las mencionadas localidades.

Para chiqueros, caballerizas, enfermería y capilla, se habilitan diferentes tramos del pasillo.

Talavera de la Reina.—Importante población de la provincia de Toledo, cabeza de partido judicial y estación en la línea férrea de Madrid á Cáceres y Portugal.

La plaza de toros, propiedad de D. Enrique Gutiérrez Salamanca, se levanta á extramuros de la población y tiene la forma de un octógono.

Entraron en la edificación de esta plaza, en la que se han hecho algunas obras, aunque no las que requiere su mal estado, piedra, cal y ladrillo.

Consta de dos pisos, con unas 4.000 localidades poco cómodas; tiene cuatro puertas de entrada, diez escaleras para dar acceso á los asientos, una caballeriza, ocho chiqueros y enfermería.

Durante el año se celebran en esta plaza dos ó tres corridas, en las que toman parte acreditados diestros.

Tarazona de Aragón.—Importante ciudad de la provincia de Zaragoza, con 9.000 habitantes, y estación en la línea férrea de Tudela á Tarazona.

La plaza de toros, que es propiedad de varios accionistas, se levanta en la carretera á Tudela entre N. y E.

Es de forma circular, consta de tres pisos con 5.500 localidades, y entraron en su construcción mampostería, madera y ladrillo.

Tiene seis puertas de entrada, cuatro escaleras para dar paso á las localidades, ocho chiqueros, caballeriza, enfermería, capilla y otras dependencias.

Tarazona de la Mancha.—Tarazona, ciudad cabeza de partido judicial en la provincia de Albacete.

La plaza de toros que se levanta al S. O. de la población, es propiedad de la sociedad titulada *El Fomento*, y está edificada en un desmonte.

Es su forma circular.

Entraron en su edificación piedra, barro, losa y madera.

Consta de un solo piso, con 5.000 asientos, á los que facilitan el paso cuatro escaleras bastante incómodas.

Tiene seis chiqueros, caballeriza, enfermería, corrales para el ganado y otras dependencias.

La estrenó el día 2 de Agosto de 1865, el espada Antonio Sánchez (el Tato).

Tarragona.—Ciudad-capital de la provincia de su nombre con 24.000 almas y estación férrea en las líneas de Valencia á Barcelona, y Reus á Lérida y Tarragona.

La plaza de toros de esta capital, que está sin terminar, se levantó en pocos meses, siendo arquitecto de las obras D. Ramón Salas.

Tiene, como la de Madrid, un cuerpo adelantado en la puerta principal, y siendo de mampostería y ladrillo, el efecto sería casi el mismo, si en ésta dominara el estilo árabe en vez del romano.

Está situada en una hondonada, por cuya causa el camino que conduce á ella es muy incómodo.

Es sólida, cómoda, esbelta y de buenas condiciones.

En el piso bajo del circo hay un ancho corredor

con diez puertas, que corresponden á otros tantos vomitorios.

Hay además la puerta de órdenes, que está frente á la meseta del toril, que tiene á ambos lados las puertas de arrastre y caballos.

El tendido consta de veintiuna filas, siendo muy cómodos sus asientos, por tener muy ancha la huella, y por poder apoyar los espectadores los pies debajo del asiento.

Hay en el redondel cuatro burladeros, y diez en el callejón.

En las gradas y palcos, las barandillas son de hierro. Las columnas de hierro son tan sencillas como elegantes.

Falta por terminar, desde que se inauguró, la andanada de sol y la cubierta en los palcos de sombra, que provisionalmente se coloca de lona.

La plaza, una vez terminada, podrá contener 17.000 espectadores. Hoy hay localidad para 11.200 repartidas en la forma siguiente:

Primer piso, tendido, 5.500; segundo piso, 2.500, y el tercero, 3.200.

Tiene, para el mejor acceso á las mencionadas localidades, ocho escaleras, dos espaciosas caballerizas, ocho chiqueros, enfermería, capilla y cuantas dependencias precisa un circo taurino.

La plaza, que es propiedad del Circo Local, se estrenó con dos excelentes corridas los días 21 y 22 de Septiembre de 1883, jugándose en la primera seis toros de D. Antonio Hernández, y en la segunda, seis de D. Félix Gómez, que estoquearon Lagartijo y Paco Frascuelo, éste en sustitución de su hermano.

Hubo en estas corridas mucha animación, y acudieron á presenciarlas gran número de periodistas de Madrid, Valencia, Barcelona y Zaragoza.

Entre los de Madrid, recordamos á los Sres. Gutiérrez Abascal, Moya, Muro, Palacios, Minguez, Cavia, Mazas, Chaves, Comenge, Suárez de Figueroa, Peris Martínez, Vázquez y Navarro.

EL AÑO DE 1891

MES DE MAYO (continuación.)

Día 24.—En la Plaza de París es volteado el espada Angel Pastor, resultando con la fractura de dos costillas y varias contusiones.

Día 24.—Al verificarse en Córdoba el encierro de los toros de Lagartijo, uno de ellos hirió gravemente á un aficionado, que de resultas de la lesión falleció á los pocos días.

Día 28.—En la corrida verificada en Toledo, el primer toro de D. Atanasio Linares, llamado *Bebe*, salta la barrera, y coge en el callejón y voltea al aficionado Francisco Verdez (a) Tato, infiriéndole una herida de catorce centímetros de profundidad en el muslo derecho, y una conmoción cerebral que le ocasionó la muerte á la media hora en la enfermería de la Plaza.

Día 30.—El primer toro de Veragua, llamado *Lumbrero*, jugado en la Plaza de Aranjuez, derriba al picador Manuel Calderon, ocasionándole una conmoción cerebral, de la que falleció al día siguiente.

En la misma corrida resultaron, el picador Francisco Coca, con la fractura del húmero izquierdo; el banderillero Infesta, con erosiones en la cara, y Manene con la torcedura de un pie.

Bonarillo, que presenciaba la corrida, bajó al redondel, y obtuvo autorización para que Lagartijo le dejase matar el sexto toro, con tan mala fortuna, que al dar el tercer pase con la mano derecha, fué suspendido y volteado, resultando con una grave herida en el tercio superior y anterior del muslo derecho.

Día 31.—El banderillero Rafael Rodríguez (Mojino), al salir de poner un par á *Vinatero*, cnarto toro de Udaeta, jugado en esta tarde en la Plaza

de Madrid, cae ante la cara y es pisoteado, resultando con una conmoción torácica y la fractura de la cuarta costilla.

En este mes falleció en Madrid el conocido ganadero de Colmenar, Presbítero D. Pedro de la Morena.

(Se continuará.)



Propósito laudable.—Parece ser, al decir de algunas personas que pasan por bien informadas, que la nueva Empresa hará constar en el cartel del abono, que el importe del mismo se depositará en el Banco de España, una vez terminado, llevándose á efecto bajo la inspección de la autoridad para garantía de los señores abonados.

Barcelona.—La Empresa que tiene á su cargo la Plaza de esta capital, ha ultimado ya los contratos para la temporada próxima, escriturando á los matadores *Lagartijo*, *Cara-ancha*, *Mazzantini*, *Espartero*, *Guerrita*, *Jarana*, *Lagartijillo*, *Pepete* y *Reverte*.

Los toros que se lidiarán en las corridas que se celebren serán de las ganaderías de Veragua, Saltillo, Carriquiri, Cámara y Moreno Santa María.

Madrid.—Continúa la Diputación provincial sin dar señales de vida respecto á la explotación del circo taurino durante los meses que restan hasta la temporada próxima.

Y ya que de esto no se ocupa, bien podía haber hecho un nuevo reconocimiento del circo taurino el Arquitecto provincial, para que se llevaran á cabo en este interregno las obras que necesiten practicarse, que son algunas, entre las cuales están la renovación de la barrera y contrabarrera, que están hechas yesca, los asientos de las delanteras, tabloncillos y palcos, en los que la badana está en muy mal estado; el piso de los balconcillos de los corrales, el alcantarillado, y los pisos de algunas dependencias, en los que antes de ahora ha habido algunos hundimientos.

Granada.—En la Plaza de esta capital se celebrarán el año próximo dos magníficas corridas, una el 16 de Junio, día del *Corpus*, y otra el 19 del mismo mes.

En la primera se jugarán seis toros de Veragua, que estoquearán *Lagartijo* y *Lagartijillo*, y en la segunda, ocho toros andaluces, que serán muertos por *Lagartijo*, *Espartero*, *Guerrita* y *Lagartijillo*.

Lagartijo.—Asegura un periódico de Sevilla, que Rafael Molina (*Lagartijo*) tiene decidido propósito de retirarse de la arriesgada profesión en que viene ejercitándose, al terminar la campaña del año próximo.

Parece que en el mes de Septiembre dará en Sevilla la última corrida para aquel público, cortándose la coleta después en la Plaza de Madrid.

Nuevos matadores.—Por si eran pocos los que teníamos, el año taurino que acaba de terminar ha producido los siguientes en las corridas de novillos que se han celebrado en las diferentes plazas de España.

Manuel Porta (*Frascuelo*), Manuel Martín (*Madroñal*), Antonio Alvarez (*Comerciante*), Manuel Aguilar (*Vaquero*), Manuel Caballero Maldonado, Andrés López (*Barberito*), Joaquín Hernández (*Parraito*), Anastasio López (*Costras*), Manuel Lara (*Jerezano*), Francisco Pardillo (*el Abuelo*).

Percance.—En el tentadero de Miura, verificado el jueves 10 del corriente, ocurrió un desgraciado percance.

El joven D. Antonio Muruve, sobrino de los ganaderos del mismo apellido, tuvo la desgracia, al tentar un becerro, de que éste le derribara el caballo, fracturándose en la caída la pierna derecha.

El estado del Sr. Muruve sigue siendo poco satisfactorio.

Apoderado.—El matador de toros Fabrilo, ha nombrado único apoderado al inteligente aficionado D. Manuel García, á cuyo domicilio, calle Baja, 26, Valencia, podrán dirigirse las empresas que gusten contratar al mencionado diestro.

MADRID: Imp. de EL TOREO, Espíritu Santo, 18
Teléfono 1.018.